

Esa vieja y eterna fantasía*

Miguel Cossío Woodward

Universidad Iberoamericana

1. La lectura como un acto de magia

Parece que por lo menos a partir de Roman Ingarden y Paul Ricoeur, es ya un lugar común hablar de la lectura como un acto de recreación y reconfiguración. No obstante, lo más difícil de explicar es *cómo exactamente* se realiza ese acto de magia intelectual; cómo *recrean* y *reconfiguran* los niños los textos que leen, y cuáles son los resultados de esa experiencia. La teoría de la recepción, por ejemplo con Wolfgang Iser, nos ha ofrecido excelentes pautas para estudiar, a la luz de la fenomenología, la interacción entre el lector y el texto. Pero nos siguen faltando muchas averiguaciones concretas sobre el proceso mismo de la llamada co-creación de la obra literaria. ¿De qué se trata realmente? ¿Yo invento por mi cuenta lo que el autor inventó? Y lo más oscuro, de nuevo: *¿cómo lo hacen, qué es lo que inventan los niños?* En mi opinión, no hay todavía, por lo menos entre nosotros, suficientes investigaciones de campo, con metodología científica, sobre la forma en que ellos realizan la recepción y reconfiguración de los textos literarios.

Debemos, pues, acudir en primer término a la rica experiencia de las maestras y maestros que, en medio de tantas computadoras y enseñanzas de inglés, se empeñan en transmitir a sus alumnos la hermosa pasión por la lectura. Ellos son promotores, testigos y beneficiarios de esa experiencia, y tendrían sin duda mucho que aportar a la validación práctica de esas teorías. Sin embargo, los maestros no podemos deslindarnos de una triste realidad: nosotros, los de entonces, ya no somos los mismos. No somos niños. No podemos ponernos en sus lugares, ni percibir desde sus mismas perspectivas. Como adultos, *tenemos un horizonte cultural adulto*. Es el mismo problema, desde otra cara, que confrontan los escritores de textos para niños, el dilema del que sólo escapan algunos elegidos como el brasileño José Mauro de Vasconcelos en *Mi planta de naranja-lima*. Nuestra visión del mundo está, afortu-